

Revista Electrónica Actividad Física y Ciencias,

Año 2015 Vol. 7 N° 2

EL DEPORTE COMO ESTRATEGIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN SOCIEDADES DIVIDIDAS

Autor:

Alexander Cárdenas

alexcarmen@yahoo.com

Bogotá, Colombia

RESUMEN

El deporte ha emergido como una herramienta útil en la construcción de paz y en la resolución pacífica de las diferencias en sociedades que experimentan violencia y conflicto. Este artículo presenta una serie de lecciones en el uso del deporte para promover la paz en sociedades profundamente divididas como son Colombia e Irlanda del Norte que pueden servir de inspiración a: 1) la academia en América Latina, e incentivar los estudios en el área del deporte para el desarrollo y la paz, 2) los gobiernos y la sociedad civil en la región, quienes han empezado a tomar interés en el uso del deporte como vehículo para la paz, el desarrollo y la cohesión social.

Palabras clave: deporte para el desarrollo y la paz; Colombia; Irlanda del Norte; deporte y resolución de conflictos

ABSTRACT

Sport has emerged as a useful tool for peace-building and the peaceful resolution of differences in societies experiencing violence and conflict. This article introduces a series of lessons on the use of sport to promote peace in deeply divided societies such as Colombia and Northern Ireland that can inspire: 1) the academia in Latin America, encouraging further research in the area of sport for development and peace, 2) governments and civil society in the region, which have started to take an interest in using sport as a vehicle for peace, development and social cohesion.

Keywords: sport for development and peace; Colombia; Northern Ireland; sport and conflict resolution

INTRODUCCIÓN

Operando bajo una estrategia de intervención conocida como Deporte para el Desarrollo y la Paz (DDP), una multiplicidad de actores sociales —incluidos los gobiernos nacionales, Organizaciones No Gubernamentales, agencias de cooperación, instituciones académicas, federaciones deportivas y el sector privado— han reconocido el potencial del deporte para abordar retos sociales (desigualdad de género, delincuencia, violencia, exclusión social, entre otros), así como para promover la construcción de paz, en particular, en regiones afectadas por la pobreza, la violencia y el conflicto.

El reconocimiento al deporte como una herramienta válida para abordar cuestiones apremiantes se refleja en un aumento en el número de Organizaciones No Gubernamentales, programas e intervenciones que utilizan el deporte como componente central de sus actividades. Donelli estima que para el 2007, aproximadamente 400 Organizaciones No Gubernamentales operaban en el campo del DDP, con un promedio de diez ONG creadas mensualmente (citado en Giulianotti y Armstrong, 2011, p.379). Del mismo modo, Lyras et al. (2009) registran un incremento en el número de proveedores y proyectos de deporte para el desarrollo: de 200 en el año 2005 a más de 1,500 en el año 2009 (citado en Kay y Dudfield, 2013); solamente en el año 2012, se publicaron 25 artículos, capítulos de libro y tesis (Hillyer, 2013). Como resultado, en los últimos años se han intensificado notablemente las investigaciones académicas que analizan el fenómeno del DDP.

A pesar del auge en las intervenciones sociales que usan el deporte como eje central de sus operaciones y del aumento en las investigaciones académicas que analizan estos procesos, hay una clara ausencia de estudios que arrojen luz sobre el uso del deporte como catalizador para la paz en regiones en conflicto como Colombia y en post-conflicto como lo es Irlanda del Norte; esta brecha en investigación es aún más evidente en el idioma castellano. Con estos antecedentes, el autor condujo una investigación doctoral (*programa internacional en estudios de paz, conflicto y desarrollo universidad Jaume I de Castellón, España*) con el objetivo de explorar las formas en que el deporte se está utilizando como una estrategia de intervención social para promover la paz en estas sociedades profundamente divididas. Esto, desde la perspectiva de la investigación para la paz y visto a través de la óptica del personal involucrado en el diseño, implementación y soporte de programas de Deporte para el Desarrollo y la Paz (funcionarios del DDP).

Este artículo presenta las principales conclusiones y lecciones extraídas de este estudio con el fin de arrojar luz sobre el fenómeno del DDP, incentivar futuras investigaciones en este campo académico emergente y servir de guía a otras sociedades en conflicto, en especial de América Latina, donde el deporte ha emergido como una popular estrategia de intervención social en tiempos recientes.

CONTEXTO

Bajo el liderazgo de Organizaciones No Gubernamentales nacionales e internacionales (con un reciente interés de los respectivos gobiernos y agencias del estado en las dos regiones) tanto Colombia como Irlanda del Norte han experimentado recientemente un aumento en la actividad del DDP para abordar problemáticas específicas relacionadas con la dinámica de sus conflictos particulares utilizando el deporte como medio. En el caso norirlandés, un acuerdo de paz fue firmado hace más de quince años –aunque esta sociedad continua siendo profundamente dividida– mientras que Colombia se encuentra actualmente en un proceso de paz que busca poner fin al conflicto más antiguo del hemisferio occidental. En ambos casos, aunque reconociendo la complejidad y la miríada de elementos que conforman y definen ambos conflictos, el deporte se ha venido utilizando con el ánimo de contribuir a la construcción de entornos más armónicos y tolerantes.

EL CONFLICTO Y EL DEPORTE EN COLOMBIA E IRLANDA DEL NORTE

Colombia

Colombia ha experimentado el más antiguo de los conflictos internos en el hemisferio occidental. Extendiéndose por más de cincuenta años, una guerra entre las fuerzas del gobierno, las guerrillas y los grupos paramilitares ha arrojado como consecuencia una pérdida devastadora de vida humana y una profunda fragmentación de la sociedad. En 2012 una serie de conversaciones exploratorias entre el gobierno del presidente Santos y la guerrilla de las FARC se iniciaron en Cuba con el objetivo de encontrar una solución política al conflicto armado.

Los esfuerzos para promover la paz, sin embargo, no se limitan a la búsqueda de una solución política a las hostilidades, sino que un movimiento por la paz –en gran medida asociado con la sociedad civil– busca la movilización de todos los sectores de la sociedad colombiana para actuar a favor de la paz a través de una variedad de esfuerzos e iniciativas. Cada vez más, las expresiones culturales y artísticas y sobre todo el deporte, han sido reconocidos por los líderes políticos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil como aliados poderosos para avanzar en la construcción de la paz en la nación.

El interés en explorar el papel del deporte como una herramienta para la paz en el contexto particular del conflicto en Colombia está ganando impulso. Prueba de ello es el aumento en el número de programas e intervenciones que utilizan el deporte como una herramienta para promover la paz en comunidades afectadas por la violencia y el conflicto. También se ha registrado un evidente aumento en los reportes de prensa, programas radiales y de televisión que informan al público sobre este fenómeno emergente. Del mismo modo, gracias a la incomparable atención y entusiasmo generado por la notable participación de deportistas colombianos en competencias élite como los Juegos Olímpicos y el Mundial de Fútbol de la FIFA, agencias del estado han reconocido

al deporte y a algunos deportistas modelo como aliados en la construcción de la paz (véase Cárdenas, 2013, 2012b).

Irlanda del Norte

A riesgo de simplificar un conflicto que posee múltiples dimensiones, el conflicto de Irlanda del Norte se puede describir como una lucha entre quienes desean que Irlanda del Norte continúe siendo parte del Reino Unido (Protestantes/Unionistas/Leales) y aquellos que quieren ver una Irlanda unificada (Católicos/Nacionalistas/Republicanos). Este conflicto se ve reforzado por factores políticos, sociales, religiosos, económicos y psicológicos que se encuentran en el centro de la violencia que ha dado lugar a lesiones, muerte y a las divisiones entre las comunidades católicas y protestantes durante los últimos decenios (Cairns & Darby, 1998).

A pesar de haberse firmado un acuerdo de paz hace más de 15 años, la sociedad norirlandesa permanece profundamente dividida. Las personas llevan a cabo sus actividades diarias a veces sin realmente involucrarse con los miembros de la otra comunidad. Aunque la vida cotidiana en Irlanda del Norte para la gran mayoría de personas se caracteriza por una ausencia de violencia física, todavía existen profundas divisiones que separan a los católicos de los protestantes y que limitan severamente el desarrollo de relaciones significativas y duraderas entre los miembros de ambas comunidades. Esta división ha perforado todos los aspectos de la sociedad siendo particularmente visible en áreas tales como la educación, la vivienda y la recreación.

Para la ilustrar lo anterior, es de notar que la segregación educativa en Irlanda del Norte es prácticamente completa. Es decir, los padres de familia católicos envían a sus hijos exclusivamente a escuelas católicas, mientras que las familias protestantes envían a sus hijos por lo general a escuelas de su misma fe. (Cairns y Hewstone, 2002, p. 221). De la misma forma, se estima que el 90 por ciento de la vivienda pública en Irlanda del Norte es segregada (Housing Executive, s.f.). Dentro de la dinámica existente en el sistema educativo y de vivienda, las posibilidades de que miles de ciudadanos crezcan, vivan e interactúen con miembros de la comunidad contraria es considerablemente baja.

Dadas las divisiones sociales y políticas evidentes en Irlanda del Norte, no es de sorprender que las actividades de ocio y de recreación como el deporte estén profundamente definidas por la afiliación religiosa de quienes las disfrutan. Como lo destaca Church (2002), los clubes juveniles – donde el deporte es una de las prácticas más populares– tienen diferentes organizaciones para católicos y protestantes lo que refleja la profunda división social (p. 6). Deportes como el fútbol, aunque muy popular a través de la brecha divisoria, son organizados generalmente siguiendo rígidas estructuras religiosas, lo que en ocasiones ha conducido a episodios de violencia sectaria (véase Cárdenas, 2014a; 2015). Aunque es evidente que hay muchas excepciones a esta regla, a grandes rasgos, el deporte en Irlanda del Norte se expresa generalmente en términos de identidad cultural; es decir, el tipo de deporte practicado y los equipos apoyados, generalmente revelan la identidad religiosa (y posiblemente la afiliación política) de un individuo (McGinley et al., 1998, pp. 464-471). La compleja dinámica de interacción entre el deporte, la identidad cultural y la política en el contexto de Irlanda del Norte ha sido ampliamente documentada por Sugden y Bairner (1991) quienes señalan que el deporte en este rincón de Europa Occidental tiene un fuerte pedigrí político (pp. 133-141).

A pesar de la percepción de que ciertos deportes refuerzan afiliaciones políticas y religiosas particulares, se ha reconocido en Irlanda del Norte el lado positivo del deporte, específicamente, en la creación de lazos y relaciones significativas a través de la brecha divisoria. Un estudio reciente

(2010) encontró que el 69 por ciento de los encuestados cree que el deporte une a diferentes grupos y razas dentro de Irlanda del Norte (Liston y Devine, 2010).

METODOLOGÍA Y PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo de investigación (Creswell, 2003), empleó estudio de caso colectivo como metodología (Stake, 2000) y la triangulación como método de recolección de datos (Yin, 2004a). En la escogencia de los participantes para este estudio se tuvo en cuenta el siguiente criterio: a) Funcionarios involucrados en el diseño, apoyo y ejecución de actividades de deporte y paz en Irlanda del Norte y Colombia, b) que representan a Organizaciones No Gubernamentales nacionales e internacionales, agencias gubernamentales, agencias de cooperación internacional, federaciones deportivas, instituciones del sector privado e instituciones académicas y c) que emplean el fútbol —como deporte principal o como uno de los deportes de apoyo— para lograr sus metas de paz (y desarrollo).

En Colombia participaron en este estudio 30 funcionarios de veinte organizaciones/programas DDP: A Ganar, Agencia Alemana de Cooperación, Banco Mundial, Contexto Urbano, Colombianitos, Federación Colombiana de Fútbol, Fundación Luker, Fórmula Sonrisas, Fútbol Con Corazón, Gestores del Deporte, Goles por la Paz, Golombiao, Grupo Internacional de Paz, Tiempo de Juego, Universidad Militar, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo — PNUD, Peace and Sport, Children International, UNICEF, World Coach Colombia. En Irlanda del Norte participaron en esta investigación 16 oficiales de nueve organizaciones/programas DDP: Asociación Norirlandesa de Fútbol, Derry City Council, Derry/Londonderry YMCA, Football for Peace, Northern Ireland Street League, Peace Players International, Seaview Enterprises, Teenage Kickz, Universidad de Ulster.

Los datos fueron recogidos entre marzo de 2012 y junio de 2014 en Colombia e Irlanda del Norte a través de entrevistas abiertas, encuesta en línea, observaciones directas, observación participante y análisis de documentos. El análisis de los datos recogidos en este estudio empleó dos métodos: Análisis de caso y análisis cruzado de casos (Merriam, 1998; Yin, 2009). Ambos casos se exploraron a fondo identificando correspondencias y divergencias en el uso del deporte para la paz en Colombia e Irlanda del Norte y extrayendo una serie de lecciones de particular interés para sociedades en transición en América Latina donde el deporte se ha estado usando como un catalizador para la paz.

HALLAZGOS POR TEMA

El deporte

El deporte es utilizado por una variedad de organizaciones en Colombia e Irlanda del Norte para hacer frente a una amplia gama de temas sociales, así como para promover expresamente la paz y la reconciliación en estas sociedades profundamente divididas. A través de la implementación de programas que utilizan el fútbol y otros deportes como componente central, el deporte recreativo y de formación se emplea como una estrategia de intervención social para impulsar la transformación positiva y el cambio en las comunidades.

Los funcionarios del DDP en Colombia e Irlanda del Norte subrayaron la popularidad de deportes como el fútbol, su capacidad para llegar a grandes audiencias y su habilidad para romper

barreras sociales y políticas, como algunas de las cualidades más importantes presentes en el deporte para cumplir los objetivos de paz y desarrollo de sus respectivas organizaciones. En Colombia, el deporte se cree que posee atributos educativos, mientras que en Irlanda del Norte el deporte es visto como un “gancho” para llevar a los niños y jóvenes a programas del DDP de tal modo que allí puedan aprender sobre la cultura del “otro” y de esta forma, generar un ambiente de tolerancia y fomentar la sensibilidad intercultural. En términos generales los funcionarios del DDP en ambos casos identificaron en el deporte una valiosa plataforma para transmitir e inculcar valores positivos y para enseñar importantes lecciones y habilidades prácticas que podrían aplicarse en la vida cotidiana de los beneficiarios de estos programas.

EL DEPORTE Y EL CONFLICTO

En Irlanda del Norte, el papel del fútbol (y de otros deportes) –como estrategia de intervención dentro de la dinámica particular de este conflicto –gravita en torno a dos cuestiones fundamentales: fomentar el contacto entre los protestantes y los católicos y promover la conciencia y el entendimiento intercultural. En Colombia, los funcionarios del DDP reportaron una gama más amplia de cuestiones relacionadas con el conflicto que podrían abordarse parcialmente a través del deporte. En su opinión, el deporte puede 1) proporcionar un espacio seguro para los niños y jóvenes en estado de vulnerabilidad, 2) transmitir habilidades que les permitan tomar decisiones adecuadas si se enfrentan al reclutamiento por parte de fuerzas armadas ilegales (o redes criminales), 3) ayudar a los niños a construir un proyecto de vida, 4) generar empleo y oportunidades económicas, 5) fomentar la convivencia pacífica y la lucha contra la violencia urbana, y 6) promover la inclusión social.

LOS PROGRAMAS DE DEPORTE Y PAZ

En términos generales, los programas de DDP en ambos casos usan el deporte como un medio para lograr un fin, es decir, el deporte atrae a niños y jóvenes a programas e intervenciones con la idea de lograr objetivos sociales más amplios. Aunque el enfoque de los programas de DDP es claramente el deporte, hay un componente no deportivo en estos programas e intervenciones que incluye actividades recreativas, pedagógicas y culturales que ayudan a los participantes a reforzar algunas de las lecciones aprendidas a través del deporte. En Irlanda del Norte, las actividades no deportivas incluyen seminarios sobre relaciones con la comunidad, talleres de resolución de conflictos y charlas guiadas por expertos sobre temas afines al conflicto, el sectarismo y la identidad cultural. En Colombia, talleres de pintura, fotografía, música, programas de promoción a la juventud, pasantías, y charlas sobre el abuso de la droga y el alcohol, desarrollo comunitario, paz y la seguridad, entre otros, son actividades no deportivas muy populares.

EL PAPEL DE LOS OFICIALES DE DDP COMO “CONSTRUCTORES DEL PAZ”

En términos generales, los funcionarios del DDP en Colombia y en Irlanda del Norte se perciben a sí mismos como motores de cambio y como constructores del paz. Para crear un mayor impacto como constructores de paz, se sugiere que las instituciones académicas con trayectoria en la construcción de paz y resolución de conflictos asistan a estos profesionales a expandir sus

habilidades en este frente. También se sugiere que con el objetivo de profundizar los vínculos que estos oficiales y sus programas han establecido con sus comunidades, las ONG y los funcionarios deben posicionarse como “innovadores sociales” e ir más allá de los límites impuestos por el sector del “sin ánimo de lucro”.

LIMITACIONES DEL DEPORTE COMO CATALIZADOR DE PAZ

Los funcionarios DDP en Colombia e Irlanda del Norte transmitieron la idea de que sería errado suponer que todos los niños y jóvenes están inherentemente atraídos por el deporte. Además, el deporte puede promover un sentido exagerado de competencia y rivalidad entre los participantes. En Colombia, la ausencia de instalaciones deportivas adecuadas y la falta de conciencia entre algunos sectores de la comunidad sobre la dimensión social del deporte puede disminuir su impacto como agente de paz. En Irlanda del Norte, a diferencia de Colombia, el deporte es definido en cierto modo por afiliaciones políticas y comunitarias. En esta sociedad si el deporte no se maneja adecuadamente, puede potencialmente exacerbar las animosidades entre protestantes y católicos. Finalmente, a pesar de la popularidad del deporte y del éxito de algunos programas y fundaciones en la promoción de la paz a través de este medio, esta investigación no encontró pruebas de que el deporte pueda involucrarse directamente con las fuentes de violencia estructural o abordar con éxito las causas fundamentales de ambos conflictos. Por lo tanto el deporte no debe ser considerado como una estrategia integral para la construcción de paz.

LECCIONES DE COLOMBIA PARA IRLANDA DEL NORTE

Las principales lecciones de Colombia para Irlanda del Norte gravitan en torno a dos temas: 1) la formación de redes de cooperación entre los oficiales y organizaciones DDP y 2) el interés por parte de agencias gubernamentales en la exploración de la dimensión social del deporte, y como consecuencia, la potencial formulación y desarrollo de políticas públicas en esta área. Siguiendo el enfoque de redes para la construcción de paz propuesto por Lederach (1997), esta investigación exploró el actual trabajo conjunto entre los funcionarios y las organizaciones que promuevan la paz a través del deporte. La Red Fútbol y Paz de Colombia es una de las pocas iniciativas a nivel global que reúne a funcionarios y organizaciones no gubernamentales en los campos del deporte, el desarrollo y la paz. Trabajando bajo un marco común y bajo la coordinación y el apoyo de tres socios internacionales (PNUD, GIZ y el Banco Mundial), doce ONG crean conciencia sobre el uso del fútbol y del deporte en general como una herramienta para el desarrollo y la paz en Colombia; a través de esta red se abordan por medio del deporte temas que afectan a niños, jóvenes y sus comunidades.

En el campo emergente del deporte para la paz la formación de redes de cooperación entre programas y oficiales del DDP puede ser útil para: 1) aumentar la conciencia entre la sociedad en general sobre la dimensión social del deporte; 2) fomentar el trabajo colaborativo enfocado al uso del deporte como herramienta de desarrollo, y 3) acercar a la base de la sociedad con quienes toman decisiones de alto impacto. La Red Fútbol y Paz no sólo ha tenido éxito en su tarea de reunir a algunos de los actores más relevantes en el campo de DDP en el país ayudándoles a establecer objetivos comunes y promoviendo la colaboración y el intercambio de experiencias entre el sector

del DDP, sino que también ha profundizado su interés en influir en la política pública en torno a la función social del deporte en Colombia.

La segunda lección de Colombia para Irlanda del Norte tiene que ver con la potencial formulación de políticas públicas en torno a la dimensión social del deporte. Contrario al caso de Irlanda del Norte, en Colombia hay suficiente conciencia a nivel gubernamental sobre el potencial del deporte como catalizador para la paz y el desarrollo. Con esto en mente, programas como Golombiao (2003) y Gestores Del Deporte (2010) se han creado y operan dentro de los planes de desarrollo a nivel regional y departamental. Sin embargo, sólo hasta hace poco –cuando el Plan Decenal de Fútbol 2014-2024 salió a la luz– deportes como el fútbol, las fundaciones que promueven su uso como estrategia de intervención social y las metodologías asociadas con esta labor tales como Fútbol por la Paz, fueron reconocidos oficialmente por primera vez por su contribución a la construcción de paz en la nación. Esto ha abierto nuevas posibilidades para la creación de políticas concretas en torno al fútbol como herramienta de paz y desarrollo que sin duda beneficiará este campo en un futuro próximo. En Irlanda del Norte es necesario crear conciencia sobre la función social del deporte e incrustar esta actividad dentro de planes nacionales de desarrollo a la vez que es esencial explorar la formulación de políticas públicas en este frente dentro del contexto del “futuro compartido”. A pesar de ser consciente de la compleja dinámica de identidad y política asociadas con el deporte en Irlanda del Norte, las cuales son inexistentes en Colombia, se sugiere aquí que el ejemplo de Colombia puede servir de inspiración en este respecto.

LECCIONES DE IRLANDA DEL NORTE PARA COLOMBIA

Las principales lecciones de Irlanda del Norte de Colombia son: 1) la notable participación de federaciones deportivas e instituciones académicas en la actividad DDP, 2) la importancia de los planes regionales de consolidación de paz y desarrollo que han extendido sus operaciones incorporando al deporte como un medio para lograr sus metas, y 3) la integración y cohesión del sector DDP.

Tanto la Federación de Fútbol de Irlanda del Norte (IFA) como la Universidad de Ulster están muy involucradas en la actividad DDP. La IFA es una de las federaciones deportivas a nivel global más comprometidas con la promoción de la paz y la reconciliación a través del deporte. Esta federación apoya diversos programas que utilizan el fútbol para hacer frente a ciertos problemas sociales, a la vez que también ha desarrollado e implementado sus propias intervenciones en comunidades donde la tensión entre católicos y protestantes es muy alta.

Por su parte, la Universidad de Ulster ha proporcionado su experiencia en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de programas de deporte y paz. Del mismo modo, ha sido fundamental en la creación de vínculos con miembros de la comunidad a través de la realización de cursos académicos sobre el deporte para la transformación social los cuales están abiertos a estudiantes y miembros de la comunidad en general. Colombia sin duda puede aprender de este ejemplo y explorar la manera de incorporar a las federaciones deportivas y a la comunidad académica en la actividad relacionada con el DDP. Considerando que la Federación Colombiana de Fútbol ha empezado a apoyar (aunque tímidamente) la actividad asociada con el DDP, la comunidad académica ha estado en gran medida ausente de este proceso y su participación en el campo del deporte para la paz y el desarrollo se recomienda fuertemente.

En cuanto a la participación de organizaciones regionales (Europeas) en la promoción de la paz y el desarrollo dentro del marco del post-conflicto Norirlandés, la Unión Europea ha desempeñado un papel fundamental en este frente mediante el apoyo logístico, técnico y financiero a un número importante de programas e intervenciones basadas en el deporte. Con Colombia entrando en su era post-conflicto, la comunidad internacional ha demostrado su interés en apoyar al país durante esta fase. Colombia puede sin duda encontrar inspiración en el caso de Irlanda del Norte específicamente en lo que tiene que ver con el desarrollo de trabajo conjunto con actores regionales de relevancia para promover la paz y la cohesión social través del deporte. Además de fortalecer la cooperación bilateral con países amigos, la Organización de Estados Americanos (OEA) puede ser un socio potencial en la actividad asociada con el DDP.

Por último, se concluyó en esta investigación que el sector DDP en Irlanda del Norte está más integrado que el de Colombia. Esto se debe en parte a que el sector del DDP global está fuertemente influenciado por individuos e instituciones Anglosajonas, por tanto la información en este campo es de fácil acceso a los funcionarios y las instituciones del DDP en Irlanda del Norte. Los partidarios del deporte para la paz y el desarrollo en Colombia pueden replicar algunas de las tendencias que tienen lugar en Irlanda del Norte y a nivel internacional, como son por ejemplo el desarrollo de espacios físicos y virtuales que convoquen a los diversos actores en este campo y la difusión de información a través de varios medios para impulsar no solamente el intercambio de experiencias y lecciones en el uso del deporte para la paz, sino también para consolidar el DDP como campo verdadero dentro de nuestro particular entorno.

CONCLUSIÓN

Este estudio abordó el uso del deporte para la construcción de paz en Colombia e Irlanda del Norte desde la perspectiva del personal involucrado en el diseño, apoyo e implementación de programas de DDP. Una serie de lecciones se extrajeron de las experiencias de estos profesionales y sus programas en la promoción de la cohesión social dentro de la dinámica de los conflictos particulares de ambas regiones que pueden servir de guía a otras sociedades donde se explora el papel del deporte como una estrategia de intervención social. Teniendo en cuenta la miríada de fenómenos y factores que definen cada conflicto, podemos concluir que el deporte, cuando se gestiona adecuadamente, puede hacer una contribución modesta pero valiosa a la resolución pacífica de las diferencias y a la construcción de sociedades más armoniosas. Dentro de los procesos de construcción de paz y resolución de conflictos se requiere no solamente de la voluntad y la movilización política, sino también de la activa participación ciudadana por medio de alternativas innovadoras para lograr un cambio positivo. El deporte, aunque consciente de las múltiples limitaciones que presenta, constituye una herramienta útil para obtener ciertos logros en la búsqueda de la paz en sociedades en conflicto.

REFERENCIAS

- Cairns, E., & Darby, J. (1998). The conflict in Northern Ireland: Causes, consequences and controls. *American Psychologist*, 53(7), 754-760. Retrieved from American Psychological Association (APA PsycNET). Retrieved from <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1998-04417-005>
- Cairns, E., & Hewstone, M. (2002). Northern Ireland: The impact of peacemaking in Northern Ireland on intergroup behavior. In G. Salomon & B. Neov (Eds.), *Peace education: The concept, principles and practices around the world* (pp. 217-228). Hilldale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cárdenas, A. (2012, May). Kicking for change: footballers and their role in promoting social transformation. *International Council of Sport Science and Physical Education*, 63. Retrieved from <http://www.icsspe.org/sites/default/files/Bulletin63%20Pdf.pdf>
- Cárdenas, A. (2013). Peace building through sport? An introduction to sport for development and peace. *Journal of Conflictology*, 4(1), 24-33. Retrieved from <http://journal-ofconflictology.uoc.edu/index.php/journal-of-conflictology/article/view/1493>
- Cárdenas, A. (2014a). El deporte para la convivencia pacífica en el contexto Norirlandés. In *Deporte y resolución de conflictos* [E-PUB version]. Retrieved from <http://www.editorialuoc.cat/deporteyresolucindeconflictosepub-p-1266.html?language=es&cPath=7>
- Cárdenas, A. (2015). *The use of football and other sports for peace-building in Colombia and Northern Ireland* (doctoral dissertation). University Jaume I, Spain.
- Church, C., Visser, A., & Johnson, L. (2002). *Single identity work: An approach to conflict resolution in Northern Ireland* (INCORE Working Paper). Northern Ireland, UK: International Conflict Research (INCORE) — Ulster University. Retrieved from <http://www.incore.ulst.ac.uk/publications/occasional/SIW.pdf>
- Creswell, J. W. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Giulianotti, R., & Armstrong, G. (2011). Sport, the Military and peacemaking: History and possibilities. *Third World Quarterly*, 32(3), 379-394. doi: 10.1080/01436597.2011.573935#U-t1-fldV8E
- Hillyer, S. J. (2013). *Sport & peace: Mapping the field*. Washington, DC: Georgetown University. Retrieved June 3, 2014, from <http://idrottsforum.org/wpcontent/uploads/2013/11/Sport-Peace-Mapping-the-Field-2.pdf>

Housing Executive. (s.f.). *BRIC - Building relationships in communities*. Retrieved from http://www.nihe.gov.uk/index/community/community_cohesion/bric.htm

Kay, T. & Dudfield, O. (2013). *The commonwealth guide to advancing development through sport*. London, UK: Commonwealth Secretariat.

Lederach, J. P. (1997). *Building peace: Sustainable reconciliation in divided societies*. Washington, DC: United States Institute of Peace.

McGlynn, C. (2010). *Culture and peace-building in integrated schools in Northern Ireland*. (Fostering Peace through Cultural Initiatives from the Roundtable on Conflict and Culture). Tokyo, Japan: Joint Research Institute for International Peace and Culture (JRIPEC) — Aoyama Gakuin University — The Japan Foundation London. Retrieved June 23, 2013, http://www.jripec.aoyama.ac.jp/english/publication/pdf/fostering_peace_through_cultural_initiatives03.pdf

Merriam, S. B. (1998). *Qualitative research and case study applications in education*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

Stake, R. (2000). Case Studies. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.). *Handbook of qualitative research* (2nd ed.) (pp. 435-454). Thousand Oaks, CA: SAGE.

Sugden J., & Bairner, E. S. (1991). The Political Culture of Sport in Northern Ireland. *Studies: An Irish Quarterly Review*, 80(318), 133-141.

Yin, R. (Ed.). (2004a). *The case study anthology*. Thousand Oaks, CA: SAGE.

Yin, R. (2009). *Case study research: Design and methods* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.